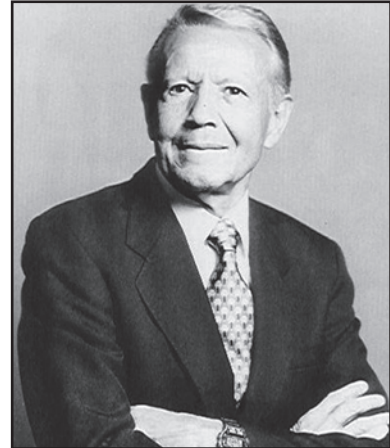


## ALFONSO LATIFF CONDE 1924-2012

José Félix Patiño Restrepo<sup>1</sup>



Cirujano, líder, la quintaesencia del especialista con sólidos principios éticos y singular habilidad clínica, caballero de nobleza y generosidad inigualables. Eso fue Alfonso Latiff Conde, el buen médico por antonomasia, el académico brillante, el amigo leal.

Alfonso Latiff hizo bachillerato en el benemérito Colegio San José, en Pamplona, Santander del Norte. Completó sus estudios médicos en la Universidad Nacional de Colombia para graduarse en 1949. Ocupó el primer puesto en el concurso para internado en la Clínica Urológica del Hospital San Juan de Dios, hizo residencia en urología en el St. Mary's Hospital en San Francisco, California, para luego obtener el primer puesto en el concurso para Jefe de Clínica Urológica en el programa de la Universidad Nacional en el Hospital de La Samaritana de Bogotá, fundado y dirigido hasta su muerte por esa legendaria figura gigante de la medicina colombiana, el profesor Jorge E. Cavelier. Recuerdo la personalidad majestuosa y estricta del

profesor Cavelier reconociendo en Alfonso Latiff el joven especialista modelo, por quien siempre profesó especial afecto.

Latiff inició una brillante carrera docente en la Universidad Nacional como Encargado de Cátedra, para ascender a Profesor Asociado en 1961. También fue docente en la Universidad Javeriana, donde ascendió en el escalafón académico a Profesor Asociado.

Parte muy importante de la vida profesional de Alfonso Latiff transcurrió en el Instituto Nacional de Cancerología, donde dejó huella perdurable como Jefe del Departamento de Urología entre 1952 y 1977, cuando fue designado Jefe Honorario. Ocupó la presidencia del Colegio Colombiano de Cirujanos, fue miembro del *Board of Governors* del Colegio Americano de Cirujanos y Vicepresidente de la Sociedad Internacional de Urología, miembro de la *American Urological Association* y de la *European Urology Association*.

<sup>1</sup> MD., FACS (Hon). Miembro Honorario y expresidente de la Academia Nacional de Medicina, Bogotá.

Autor de numerosas publicaciones en su campo de especialidad, Alfonso Latiff fue considerado figura paradigmática de la urología latinoamericana. Fue reconocido nacional e internacionalmente como el más calificado especialista colombiano en el campo de la oncología urológica.

Su exquisita y rigurosa habilidad quirúrgica fue motivo de admiración y modelo para sus discípulos y colegas.

Con Hernando Castro Romero, Alfonso Latiff organizó el cuerpo médico de la Fundación Santa Fe de Bogotá, agrupado como Asociación Médica de los Andes. Es a él a quien se debe, en última instancia la construcción del magnífico edificio de consultorios. Por muchos años ejerció la presidencia de la Asociación, a la cual imprimió su personal sello de excelencia y de ética profesionales.

Personalmente tuve el privilegio de ser su amigo cercano, como colega en el trabajo diario, y como amigo en nuestra vida familiar y social. Trabajando juntos, él desde la Presidencia del Colegio Colombiano de Cirujanos y yo desde la

Presidencia de la Sociedad Colombiana de Cirugía, organizamos y llevamos a feliz término, en 1982, el V Congreso Latinoamericano de Cirugía, magno evento que marcó un hito en el devenir de la cirugía latinoamericana. Con él, como Jefe Asociado para las Especialidades Quirúrgicas, organizamos, estructuramos y pusimos en marcha el Departamento de Cirugía de la Fundación Santa Fe de Bogotá, cuyo hospital abriría sus puertas en febrero 15 de 1983. Recuerdo que la noche anterior a su apertura, realizó la primera intervención quirúrgica en los quirófanos que por esa época tenía la Clínica de Urgencias Morris y Tila Gutt de la Fundación. Fuimos compañeros de Junta Directiva de esa gran empresa que presidió Richard I. Kirby, Industrial de Gaseosas, la embotelladora de Coca-Cola. Sus intervenciones en la junta ya reflejaban ese particular talento gerencial que se combinó con su extraordinario talento médico.

De personalidad afable, imaginativo y proactivo, de inteligencia brillante, de enorme nobleza y generosidad humana, Alfonso Latiff deja honda huella en la historia de la medicina colombiana. ¡Cuan difícil será encontrar otro ser humano semejante!